

Finanzas comportamentales para la toma de decisiones

Por: Luz Stella Vallejo-Trujillo

Doctora en Administración de la Universidad
Internacional de Cuernavaca.
Docente investigadora - Facultad de Contaduría,
Administración e Informática
de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Fotos: Natalia Botero



El problema de las finanzas personales no es el ingreso, sino cómo éste se deteriora en el corto plazo en el momento de gastarlo.



La integración de las diferentes áreas de conocimiento ha permitido estudiar lo que ocurre en todos los ámbitos en el que el hombre se desenvuelve, como la familia, la sociedad, los mercados, las organizaciones, entre otros. De manera particular, el postmodernismo observa al hombre como un sujeto económico vinculado con otras áreas del conocimiento, lo que ha facilitado el estudio de su conducta como ser económico y ha enriquecido el entendimiento de su comportamiento, sus limitaciones y el análisis de cómo enfrenta los problemas originados a partir de dichas limitaciones; es decir, cómo toma decisiones de manera cotidiana.

En la Figura 1 se observa el orden que debe seguirse en la toma de decisiones. En primera instancia, la persona identifica una necesidad o problema, seguido de los criterios más relevantes para la solución del mismo, luego debe asignar un peso a cada criterio o ponderar y priorizar su importancia en la decisión, enseguida debe desplegar las alternativas en relación con la disponibilidad de recursos



Las investigadoras Luz Stella Vallejo T. y Yaretzi Gracian Ortíz realizaron una pasantía en la sede Medellín de la UPB, durante el segundo semestre de 2017.

y probabilidad de ejecución, de tal manera que puedan ser evaluadas con anterioridad y de forma crítica, antes de seleccionar la mejor opción o la más viable; es decir, el tomador de decisiones debe ser objetivo y analítico a la hora de elegir y analizar con anterioridad las posibles consecuencias de su determinación.

A su vez, debe tener presente que la toma de decisiones se lleva a cabo en un contexto de diversidad y cambio permanente, por lo que seleccionar un curso de acción en la resolución de un problema lo lleva a considerar una diversidad de factores, además de soportar su responsabilidad; misma que está relacionada con su experiencia. En este sentido, la toma de decisiones debe contemplar tanto las variables internas o propias del individuo, como las variables externas o sobre las que no puede incidir directamente.

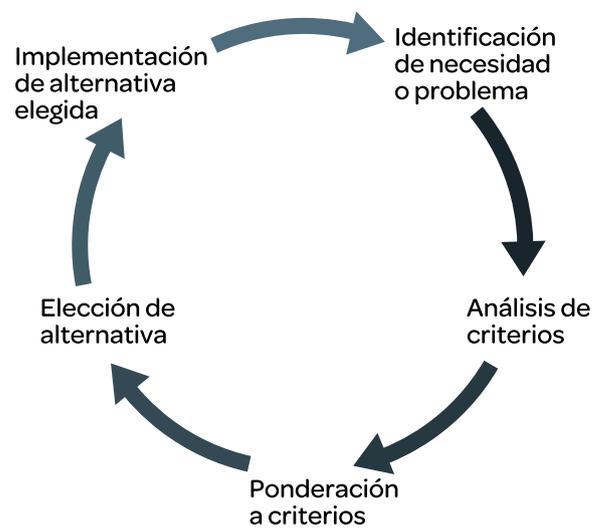


Figura 1. Proceso de toma de decisiones.
Fuente: Elaboración propia

Por las limitantes expuestas, es difícil integrar todas las variables que expliquen y proporcionen una respuesta a la problemática enfrentada, lo que origina que la toma de decisiones sea una decisión racional limitada y no una decisión ideal. Todo ello, lleva a crear escenarios muy cercanos a la realidad en busca del interés propio o máximo beneficio, en lo cual se evidencia la influencia cultural, en especial cuando se trata de decisiones relacionadas con el dinero y sus finanzas.

Cabe resaltar que el tema del manejo de las finanzas personales permite analizar la forma en la que las personas aprovechan las cosas de que disponen en su cotidianidad, tema que puede tratarse a partir del dominio de dimensiones como: administración financiera, ahorro e inversión, seguros y bienes, crédito y compras, con las que se ha llegado al Modelo de educación financiera que se representa en la Figura 2.



Figura 2. Modelo de educación financiera.
Fuente: Elaboración propia con datos de Vallejo et al. (2017).



Lograr el dominio de estas dimensiones le permite a las personas y a la sociedad estabilizarse y proyectarse en su desarrollo, lo que se pretende a través de las investigaciones realizadas tanto en México como ahora en Colombia. Dicha inquietud surge a partir de los hallazgos en relación con este tema en Latinoamérica, donde la mayoría de investigaciones reportan que el problema de



las finanzas personales no es el ingreso, sino cómo éste se deteriora en el corto plazo en el momento de gastarlo; es decir, la elección que se hace cuando se ha de tomar decisiones relacionadas con el manejo del dinero, manejo que contrarresta el poder adquisitivo de la población.

En este sentido, se puede afirmar que el objetivo de evaluar la educación financiera de una comunidad es identificar las particularidades sociales con el fin de suscitar en los individuos las competencias que les permitan mejorar su toma de decisiones en los asuntos financieros.

Referencias

Vallejo-Trujillo, L.S., Vázquez, A.W., Martínez, M.G. Bienestar financiero, una reflexión desde la ficción neoliberal en un contexto local. (Aceptado: 13 de agosto de 2016). Vol. 10-2. P.p. 30-44. Publindex Categoría C. ISSN (Impreso) 2011-9836. ISSN (en línea) 2422-2151.

Vallejo-Trujillo, L.S., Martínez-Rangel, M.G. "Perfil de bienestar financiero: aporte hacia la mejora de una comunidad inteligente". En: Investigación Administrativa. Escuela Superior de Comercio y Administración Pública. Unidad Santo Tomás. del Instituto Politécnico Nacional. Volumen 45. No. 117. pág 82-95. Enero – Junio de 2016. ISSN: 1870-6614.

Vallejo-Trujillo, L.S., Pérez, A.R., Hernández, J.A. (2017). Aptitud financiera: competencia necesaria en la sociedad en riesgo. Revista Administración y Organizaciones. Universidad Autónoma Metropolitana. (En revisión).